DESAMPARO Y DESMENTIDA EN LA FAMILIA ACTUAL: INTERVENCIONES DEL ANALISTA

DESAMPARO E DESMENTIDOS NA FAMILIA ATUAL: INTERVENÇÕES DO ANALISTA

HELPLESSNESS AND DISAVOWAL IN THE FAMILY TODAY: THE ANALYST'S INTERVENTIONS

Maria Cristina Rojas[1]

RESUMO: Nesta apresentação me proponho a analisar, entre os tipos atuais do sofrimento familiar, algumas problemáticas ligadas ao desamparo e à vigência do desmentido, modo de defesa por vezes privilegiado. Questões que relaciono, ao mesmo tempo, com traços socioculturais facilitadores. Esta perspectiva supõe uma complexização das series complementares freudianas, às quais, me referirei então como *series complexas*; que constituem um dos eixos sobre os quais se sustentam as intervenções do analista. Assim também fundamenta a possibilidade de questionamento dos mandatos contemporâneos, que tendem hoje a certa abolição do pensamento crítico. Enfocar na trama familiar a linha dos cuidados e a ancoragem tem efeitos na clínica familiar, assinalando também as intervenções do analista. Na relação com as problemáticas ligadas ao desamparo, as intervenções operam no sentido da construção de vínculos que forneçam base para a ancoragem e favoreçam os sentimentos de pertença e inclusão.O desmentido, quando predominante, reforça o desamparo e afeta o pensamento, a sustentação e a identidade. O trabalho da contestação adquire especificidade no campo das intervenções do analista familiar.
Palavras-chave: vínculos familiares, ancoragem, desamparo, desmentidos, intervenções.

ABSTRACT: The author proposes to analyze one of the current modes of family suffering: problems in regard to helplessness and the use of disavowal, a type of defense that is sometimes predominant. She also relates these issues to facilitating socio-cultural traits. This perspective involves a complex view of the Freudian complementary series, which she consequently terms *complex series*; they are one guideline which forms a basis for the analyst's interventions. They also open a possibility to question current mandates which tend to some abolition of critical thinking. In regard to the family romance, a focus on themes of caretaking and analysis produces effects in clinical work with families and also characterizes the analyst's interventions. In relation to complex problems related to helplessness, these interventions operate in the direction of construction of links to provide a base for analysis and encourage feelings of belonging and inclusion. When disavowal predominates, it reinforces helplessness and affects thinking, support and identity. Work on disavowal acquires specificity in the field of interventions of the family analyst.
Keywords: family links, analysis, helplessness, disavowal, interventions.

[1] Lic. en psicologia, miembro titular de la Asociacion Argentina de Psicologia y Psicoterapia de Grupo.

DESAMPARO Y DESMENTIDA EN LA FAMILIA ACTUAL: INTERVENCIONES DEL ANALISTA

RESUMEN: En esta presentación me propongo analizar, entre los modos actuales del sufrimiento familiar, algunas problemáticas ligadas al desamparo y la vigencia de la desmentida, modo de defensa a veces privilegiado. Cuestiones que relaciono, además, con rasgos socioculturales facilitadores. Esta perspectiva supone una complejización de las series complementarias freudianas, a las que me referiré entonces como *series complejas*; las que constituyen uno de los ejes sobre los cuales se sustentan las intervenciones del analista. Así también fundamenta la posibilidad de cuestionamiento de los mandatos epocales, que tienden hoy a cierta abolición del pensamiento crítico. Enfocar en la trama familiar la línea de los cuidados y el apuntalamiento tiene efectos en la clínica familiar, signando también las intervenciones del analista. En relación con las problemáticas ligadas al desamparo, las intervenciones operan en el sentido de la construcción de vínculos que den base al apuntalamiento y favorezcan el sentimiento de pertenencia e inclusión. La desmentida, cuando se hace predominante, refuerza el desamparo y afecta el pensamiento, el sostén y la identidad. El trabajo de la desmentida adquiere especificidad en el campo de las intervenciones del analista familiar.
Palabras clave: vínculos familiares, apuntalamiento, desamparo, desmentida, intervenciones.

La familia nuclear burguesa aparece hoy modificada en casi todos sus parámetros: no solamente se diversifican las configuraciones familiares observables, sino también las cualidades vinculares esperadas. A la vez, encontramos más aceptación social de formas familiares no convencionales, tales como la monoparentalidad y las familias ahora denominadas entre nosotros "ensambladas", nacidas a partir del divorcio y los nuevos matrimonios. Se difunden ya ampliamente las técnicas de fertilización asistida en sus distintas variantes, aunque en Argentina el alquiler de vientres no está legislado, como ocurre en Estados Unidos, por ejemplo, donde está permitido en algunos estados.

En julio de 2010, el Congreso de la Nación aprobó la ley del matrimonio de las parejas homosexuales, denominado matrimonio igualitario, convirtiéndose así Argentina en el primer país de América Latina que lo admite.

Entre otros cambios de la familia, decaen la valoración extrema de la consanguinidad y la asignación fija de ciertas funciones familiares a cada género. La llegada de los hijos puede darse de modos diferenciados (parentalidad biológica, adopción, fertilización asistida en sus diversos procedimientos, ensamble).

Me propongo analizar aquí, entre los modos actuales del sufrimiento familiar, algunas problemáticas ligadas al desamparo y la vigencia de la desmentida, modo de defensa a veces privilegiado; cuestiones que relaciono, además, con rasgos socioculturales facilitadores. De tal manera, si el enfoque familiar descentró el síntoma o trastorno de su ubicación exclusiva en el psiquismo de un sujeto, una mirada que toma en cuenta la producción social de subjetividad descentra a su vez de la familia el foco de la construcción de psiquismo, aunque continúe considerándola una de las vías relevantes para el acceso terapéutico y la transformación vincular y subjetiva.

Esta perspectiva supone una complejización de las series complementarias freudianas, a las que me he referido ya en otros trabajos como *series complejas*; las que constituyen uno de los ejes sobre los cuales se sustentan las intervenciones del analista. Dicha revisión sitúa al factor actual no como mero factor desencadenante, le otorga en cambio valor constructivo lo cual implica, entre otras cosas, la consideración de los vínculos actuales como conformadores del psiquismo. Dado que el psiquismo constituye una organización abierta, opera a lo largo del transcurso vital en constantes movimientos de construcción/ deconstrucción.

Por otra parte, pensar a la dimensión social como constitutiva en los distintos ciclos vitales del sujeto y la familia, la convierte en una vertiente del material clínico que da basamento a las intervenciones. Así también fundamenta la posibilidad de cuestionamiento de los mandatos epocales, que tienden hoy a cierta abolición del pensamiento crítico. (ROJAS, 2009b)

Si la familia es una construcción variable, consonante con cada lugar y tiempo, el cambio de los formatos y funcionamientos familiares va dando lugar a otras manifestaciones clínicas predominantes, tanto en lo que hace a la patología de los vínculos como a la psicopatología del sujeto. La composición observable de la familia, o sea, quiénes integran las múltiples diversidades familiares de hoy, sin duda produce efectos, pero no establece relación directa por sí misma con patología alguna.

La familia configura todavía para muchos, uno de los grupos de pertenencia que puede constituirse en especial apoyatura del psiquismo y sostener la coherencia de las identificaciones. Para ello, sus vinculaciones irán dando cuenta de múltiples y complejos trabajos psíquicos, siempre conectados al contener y regular, y siempre de algún modo fallidos.

En la fase de crianza las operaciones de sostén e interdicción, operantes en la construcción del psiquismo infantil, se sostienen en la asimetría inicial adultos-niños**.** Dicha asimetría refiere a los distintos grados de conformación subjetiva entre unos y otros, e implica para los adultos una singular responsabilidad. También les otorga poder, aunque el mismo se ve acotado por las regulaciones culturales que prohíben la apropiación del niño como objeto, para someterlo o seducirlo.

En las familias de hoy tiende a acentuarse la simetría de la relación parentofilial, mientras que en algunos casos hasta se invierte; se entrega el poder a los hijos y esto conlleva situaciones de verdadero desamparo. Dicho de otro modo: la igualación generacional, cuando se extrema, da lugar a formas de violencia invisible, íntimamente ligadas con el déficit en los lazos protectores.

En lo que a intervenciones se refiere y en relación con esto, el analista familiar se ve convocado a demarcar en su hacer y decir las diferencias intergeneracionales.

Por lo demás, ante las carencias de respuesta y sostén, en una sociedad poco cuidadora, donde los propios adultos se hallan a menudo desvalidos y temerosos, suele plantearse a niños y adolescentes un exceso de responsabilidad y decisión, a la par que fuertes exigencias. En este contexto, los descendientes suelen ser pensados y ansiados como sede idealizada del saber y del poder: ello constituye una expectativa de realizaciones y perfección que equivale a la encarnadura del Yo Ideal.

Considero que el apuntalamiento intersubjetivo del psiquismo, planteado por R. Kaës (KAËS, 1991/ 92) constituye una modalidad funcional que la familia posee a lo largo de los distintos momentos del ciclo vital. Pienso esta función como aquella que, aun con modificaciones, persiste más allá del crecimiento de los hijos. Persiste, ya sin los requerimientos de la convivencia y asistencia específica indispensables en los momentos iniciales de la vida familiar, cuando es extrema la dependencia del cachorro humano.

La exacerbación del individualismo, la indiferenciación generacional y otras formas de vida ajustadas a las lógicas paranoide y consumista propias del mercado neoliberal, alteran la línea de los cuidados y la empatía amorosa. Como otros lazos humanos, las vinculaciones familiares se tornan a veces frágiles e inestables, vulnerándose esa suerte de piel familiar que deviene envoltura protectora.

Enfocar en la trama familiar la línea de los cuidados y el apuntalamiento, como aquí hago, tiene efectos en la clínica familiar, signando también las intervenciones del analista. En relación con las problemáticas ligadas al desamparo, las intervenciones operan en el sentido de la construcción de vínculos que den base al apuntalamiento y favorezcan el sentimiento de pertenencia e inclusión. El psiquismo, en flujo constante, requiere anclajes, puntos de estabilidad, en especial cuando los otros y el mundo, como hoy, se deslizan, vertiginosos e inaprensibles. Al mismo tiempo, la configuración del apego y el apuntalamiento recíproco entre sujetos diferenciados supone la intervención que discrimina y regula.

Por otra parte, tal como se desconocen el paso del tiempo y las diferencias generacionales, nuestra época favorece aquellas modalidades eficaces para la evitación o postergación del sufrimiento. De ahí quizá la presentación clínica frecuente de familias que operan con una elevada insistencia de la desmentida. Me refiero a ese mecanismo que permite saber/ no saber al mismo tiempo: “Ya lo sé, pero aun así…”, en términos de Octave Mannoni. (Mannoni, 1969)

Encontramos familias que intentan soslayar pérdidas y frustraciones en la recurrencia, por ejemplo, al consumo de objetos y/ o sustancias que la sociedad propone como solución supuestamente rápida e indolora de todo displacer.

Los psicofármacos y algunas tecnologías fascinantes se ponen al servicio de una humanidad que pretende eludir la nostalgia, la tristeza y otros afectos profundos, ya que dar intensidad a las vinculaciones amorosas ofrece al otro el poder de hacer sufrir, como señalara Piera Aulagnier (AULAGNIER, 1979) Quien no juega, nunca pierde. Entiendo que la desmentida es uno de los modos de defensa que contribuyen a la evitación del sufrimiento pautada por la época, pero sin duda no es el único recurso para un psiquismo que requiere habitar las lógicas mercantiles y el mundo que las tecnologías de la comunicación van construyendo. Temática abierta a la investigación.

El mecanismo de desmentida es sostenido por otros y con otros: la familia, los grupos de pertenencia, la sociedad misma pueden colectivizar la renegación. Cuestión y mecanismo sin duda preexistentes, hoy adquieren modos peculiares que conducen a su análisis y reconsideración.

A veces, por miedo a sufrir, se hace difícil pensar algo, aceptar la realidad….parece que esto no logra evitar finalmente el dolor. Vayamos a la clínica.

Fragmento de una sesión familiar. Llegan el padre y S., la hija mayor, 23 años. Se hallan ausentes la madre y F., el hijo menor, de 21.

Padre: tenemos que hablar de algo…es tan difícil…menos mal que F. hoy no viene por el examen. Mi mujer se quedó en la cama, se sentía mal, lloraba…

S.: vamos, tampoco se murió nadie, no

Padre: Siento un dolor muy grande…anoche S. nos dijo a mi mujer y a mí ¿cuándo se van a dar cuenta que F. es gay? No lo puedo ni decir (pausa)

Analista.: Lo veo muy dolido, Esteban, sin embargo, no parece haberlo sorprendido…

Padre: creo que lo sospechaba hace mucho, pero no quería saber

La desmentida es un modo de defensa propio de la constitución del psiquismo, junto a la represión; no es, pues, privativa de la perversión ni necesariamente patológica. Ahora bien, cuando se hace predominante refuerza el desamparo, ya que afecta el pensamiento, así como el sostén y la identidad. Al estrechar la percepción restringe la posibilidad de anticipar y prever, ejercicios asignados a las funciones de la parentalidad que se inscriben en el sujeto como cuidado y posibilidad de protección propia y del otro.

El no ver, no percibir, no anticipar, suele reproducirse en los hijos, con un déficit de la función psíquica defensiva ligada a la señal de alarma del psiquismo. Los sucesos son vividos, por ende, como accidentales e imprevisibles; la experiencia parece no fijarse en la memoria y los hechos advienen cada vez como si fuera la primera. Así se configuran posibles situaciones de riesgo físico y psíquico.

Por lo demás, se limita el registro de los estados y afectos propios y de los otros:

Viñeta clínica: Se trata de una familia que por razones laborales regresa a Argentina pocos meses antes de la consulta y luego de varios años en el exterior, durante los cuales nacieron dos niños. Son derivados por el pediatra de J., de 8 años, por su decaimiento y distracción, que van en aumento, y que el propio profesional relaciona con un proceso de duelo ligado a la migración que el resto de los miembros de la familia no parece registrar.

Dice el padre: "no entiendo de qué se queja ni qué le pasa, tiene todo lo que quiere y está con esa cara que arruina todos los programas"

Como señala Elida Fernández, la desmentida puede afectar también el juicio de condenación. Si no hay tal, dice la autora, no hay subjetivación de la responsabilidad, el sujeto se autojustifica y se absuelve. De tal manera, sería un modo de defensa no sólo de efectos desamparantes, como ya señalé, sino favorecedor de la crueldad y la falta de piedad por el otro. (FERNÁNDEZ, 2010)

En relación con todo lo antedicho, los modos de la intervención del analista constituyen uno de los campos más exigidos en la clínica de hoy, ya que los abordajes clásicos de nivel interpretativo no dan cuenta de múltiples problemáticas emergentes a partir de nuevas conformaciones subjetivas y vinculares.

Intervenir refiere al hacer/ decir del analista que produce efectos en el proceso terapéutico. Incluye la interpretación pero la excede, ya que no hay trabajo analítico exclusivamente interpretativo en ningún dispositivo. Los modos de la intervención dependen de las patologías que cada situación clínica acoge, y adquieren especificidades en cada encuadre de trabajo. La intervención familiar, que actúa en relación con el sufrimiento ligado a los vínculos, da ocasión, al mismo tiempo, a transformaciones del psiquismo singular. Constituye, ante todo, una singular producción nacida en el vínculo co- construido entre *un* paciente familia y *un* analista.

La intervención sobre la desmentida en la sesión familiar, como he trabajado con anterioridad, se diferencia claramente de la interpretación de la represión y sus retornos. En la sucesión de las sesiones de familia, lo desmentido, en su insistencia, implicará para el analista la decisión de volver al punto escindido, retomando su enunciación, si es necesario, y/ o poniendo de manifiesto el mecanismo utilizado. Dicha intervención señala la operación psíquica más allá de sus contenidos y tiende a promover trabajo psíquico elaborativo. Junto a esto, es posible intervenir

convocándolos a pensar en conjunto las cuestiones temidas, es decir, propiciando el trabajo del preconciente. (ROJAS, 1997)

Para que esto sea posible, la sesión familiar debe sustentarse en una transferencia que la funde y sostenga como ámbito de contención y regulación, lo que hará tolerable la confrontación con lo desmentido y el consiguiente ineludible sufrimiento, que al inicio del proceso terapéutico aparece con frecuencia como dolor psíquico, casi sin palabras.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

AULAGNIER, P. (1979) **Los destinos del placer**, Barcelona, Ediciones Petrel, 1980.

DIMARCO, R. (2006) "Condiciones actuales de producción de subjetividad", **Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares**, 1, XXIX.

FERNÁNDEZ, E.: "La marcha del NO", **Revista Imago Agenda,** 138, Buenos Aires, abril 2010.

FREUD, S**.** (1916) **Conferencias de Introducción al Psicoanálisis,** tomo XVI, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.

KAËS, R. (1991/ 92); "Apuntalamiento y estructuración del psiquismo", **Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo,** 3/4, XV, 2.

MANNONI, O. (1969): "Ya lo sé, pero aun así…", en **La otra escena. Claves de lo imaginario**, Buenos Aires, Amorrortu, 1990.

ROJAS, M.C. (1997) "Violencia y transgresión en la familia actual: ¿una clínica posible?", **Actas Jornada Anual de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo,** Buenos Aires.

ROJAS, M. C (2009ª) "Niñez y familia hoy: las problemáticas del desamparo", capítulo en Wettengel, Untoiglich y Szyber**: "Patologías actuales de la infancia. Bordes y desbordes en clínica y educación",** Buenos Aires, Editorial Noveduc.

ROJAS, M.C. *(*2009b) "Vínculos y sujetos de hoy: los tejidos de la violencia", Buenos Aires, **Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, 1, XXI.**

Endereço eletrônico: mcrojas@sion.com

Recebido em: 20/09/2010
Aceito em: 01/12/2010